

TÍTULO

Espacio privado, habitaciones y vida cotidiana

RESUMEN

Al revisar la historia oficial de cualquier sociedad sobresalen nombres ilustres, fundadores, padres, hacendados, empresarios, guerreros, colonizadores y un largo etcétera de sustantivos masculinos. Sus nombres son públicos, así como sus acciones. Rara vez se vuelven simbólicos aquellos pertenecientes a mujeres, y cuando esto sucede sus personajes están perfectamente integrados en la narración que pondera al varón en el centro de la historia.

Al preguntarme por ese vacío me he acercado al feminismo, sintiéndome –aún hoy– ignorante del pasado tejido por las mujeres que nos antecedieron. Por ejemplo, sé que voy a encontrar pocas fuentes escritas que me permitan saber algo más de lo que ya he escuchado sobre mis bisabuelas. Pero conozco, gracias a la memoria oral de mis familias –con todo y sus limitaciones– que Margarita Segovia fue la mujer que trajo uno de los primeros buses a la ciudad de Quito, sé que Clara Del Hierro poseyó y administró una hacienda en Nanegalito; y también sé que Emérita Herrera se levantaba todos los días a las tres de la mañana a hornear pan, que vendía después; impulso con el que administró la primera farmacia en El Pun, pueblo que ahora se llama El Carmelo.

Para ellas, el espacio que habitaban fue fundamental. Sus pueblos, sus terrenos, sus barrios, pero principalmente sus casas y sus habitaciones hablaban mucho de ellas. Esta percepción de las cosas –hasta hace poco desconocida para mí– propone la pregunta por la relación que las mujeres mantienen con sus espacios privados y cómo en estos lugares transcurrieron y transcurren sus vidas, las de sus seres cercanos e incluso cuestiona por la incidencia que sus privadas actividades tuvieron en su entorno social.

Con la intención de trabajar estas preguntas me apoyaré principalmente en las propuestas de Michelle Perrot y su Historia de las Alcobas, Joan Scott en la Historia de las mujeres y retomaré ciertas reflexiones de Agnes Heller para referirme a la vida cotidiana. Además buscaré enlazar estas reflexiones a algunos pasajes del cuento Doble y única mujer, de Pablo Palacio y haré referencia a la disposición de la casa museo de María Augusta Urrutia.

En un primer momento aclararé algunas reflexiones sobre el espacio privado. Posteriormente relacionaré estas reflexiones con la noción de vida cotidiana. Y para finalizar, propondré una relación entre estas temáticas con la propuesta de la historia de las mujeres.

GRUPO/MESA

5. Mujeres y ciudad

CONTACTO DE LA AUTORA

Alicia Nataly Maya, Comunicadora Social, especializada en Educomunicación, Arte y Cultura, por la **Universidad Central del Ecuador**.

Estudiante de la Maestría de Estudios de la Cultura, Mención en Artes y Estudios Visuales en la **Universidad Andina Simón Bolívar**.

n.mayasantacruz@gmail.com / 0987635575 / 02 3161362

BIBLIOGRAFÍA

Burneo, C., & Falconí, D. (2017). Apuntes de clase de la materia Género y Literatura. Quito.

Fundación Museos de la Ciudad. (2014). Casa Museo María Augusta Urrutia. Recuperado 10 de julio de 2017, a partir de <http://www.museosquito.gob.ec/index.php/item/18-urrutia>

Heller, A. (1985). Historia y vida cotidiana. México, D.F.: Editorial Grijalbo.

Palacio, P. (2006). Doble y única mujer. En Obras completas. Quito: La Palabra y UNAP. Recuperado a partir de <https://docserv.uni-duesseldorf.de/servlets/DerivateServlet/Derivate-11621/Obras.completas.pdf>

Perrot, M. (2011). Historia de las alcobas. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Scott, J. (1996). Historia de las mujeres. En Formas de hacer historia (pp. 59-88). Madrid: Alianza Editorial. Recuperado a partir de <https://rfdvcatedra.files.wordpress.com/2013/08/burke-peter-formas-de-hacer-historia.pdf>